ALBERTA GIMÉNEZ

**EUCARISTÍA DÍA 21 de diciembre 2018**

**Monición de entrada:**

Reunidas en tantos lugares, en nuestras comunidades y obras como familia de La Pureza, dejamos que hoy el Señor, a través de la Madre nos comunique, en el secreto del corazón, algo que quisiera de cada una de nosotras.

A su intercesión abandonamos nuestras situaciones y preocupaciones, nuestros deseos, nuestro amor a nuestra Madre de la Pureza, nuestra vivencia, nuestros tropiezos y nuestro afán de caminar cada vez más cerca de Jesús.

**Peticiones:**

Llenos de confianza en el amor del Padre que nos da a su Hijo haciéndonos hijos suyos en Él, oremos juntos repitiendo a cada invocación:

Maranatha, ven Señor Jesús

* Para que, en un mundo tan necesitado de esperanza y de encuentros salvadores, seamos siempre todos los miembros de la Iglesia testigos del amor del Padre ante nuestros hermanos, oremos.
* Para que, los enfermos, prisioneros, emigrantes y los más pobres y abandonados de nuestro mundo, encuentren a su alrededor gestos que les manifiesten cómo Dios está presente en sus vidas y los ama, oremos.
* Para que los niños y jóvenes de todo el mundo busquen la Verdad en Jesús y se decidan a vivir una vida según el Evangelio, oremos.
* Para que, en nuestras familias y comunidades Pureza de María, reavivemos cada día con ilusión los deseos de vivir juntos el Carisma de la Madre buscando siempre la voluntad del Señor y abandonándonos en sus manos y alcancemos la gracia de su beatificación, oremos.

**Monición de Acción de Gracias:**

El Verbo se hizo carne, el Verbo se hace pan. Belén, es la Casa del pan, María es la Casa, el Hogar que nos alimenta. María da su carne al Verbo, al pan de Vida.

La Eucaristía es la carne que se entrega, para que le comamos. La Eucaristía… es todo, *el manantial*, como decía la Madre, de donde brota todo cuanto necesitamos para ser fieles a nuestro vivir cotidiano y alcanzar el fin que deseamos.

En la Eucaristía se realiza todo, el “*vengo pronto*” de la esperanza, el *“entra en el gozo de tu Señor*”, de la muerte de Alberta, y de la nuestra, el “*hoy os ha nacido un Salvador*” de la Navidad. Todo se hace *real* en ese Pan. Ese Pan es el ENCUENTRO. Es el *ya*, pero *todavía-no* del Amor.

Nuestra Congregación, en el último Capítulo General. (XXVI), nos exhorta y nos anima a “*Dejar que la Eucaristía nos transforme en don para los demás*”.

SER Eucaristía es vivir la interpelación de una existencia “para los demás”, como Jesús.

Después de recibir este pan bendito, dejémonos asombrar ante el misterio de humildad y de amor de nuestro Dios. Sólo cabe adorar y que el Espíritu nos vaya transformando en Eucaristía, *por la vida del mundo*.

Canto final: Madre de la Pureza